

Lo que Todo Niño Debe Saber sobre la Teoría del Valor de Marx

Michael A. Lebowitz

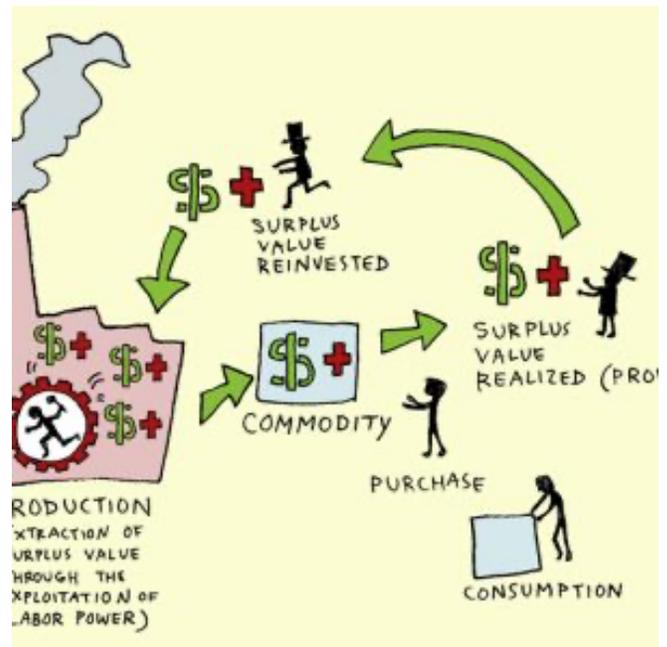
La ley del valor funciona de forma misteriosa. Para algunos marxistas, subyace a todo lo que necesitamos saber sobre el capitalismo.¹ Pero, al igual que Karl Marx afirmaba que no era marxista, también podría haber dicho: "esa no es mi ley del valor".

Todo Gira en Torno a la Asignación del Trabajo

Todo niño sabe que cualquier nación que dejara de trabajar, no durante un año, sino, digamos, sólo durante unas semanas, perecería. Y todo niño sabe, también, que las cantidades de productos correspondientes a las diferentes cantidades de necesidades exigen cantidades diferentes y cuantitativamente determinadas del trabajo agregado de la sociedad.

-Karl Marx²

Todo niño de la época de Marx podría haber oído hablar de Robinson Crusoe. Ese niño podría haber oído que en su isla Robinson tenía que trabajar si no quería perecer, que tenía "necesidades que satisfacer". Para ello, Robinson tenía que "realizar trabajos útiles de diversa índole": fabricaba medios de producción (herramientas), y cazaba y pescaba para su consumo inmediato. Se trataba de funciones diversas, pero todas eran "sólo diferentes modos de trabajo humano", su trabajo. A partir de la experiencia, desarrolló la Regla de Robinson: "La propia necesidad le obliga a dividir su tiempo con precisión entre sus distintas funciones". Así, aprendió



¹ ↪ En su excelente introducción e interpretación de El Capital, Michael Heinrich critica el marxismo tradicional y de cosmovisión en An Introduction to the *Three Volumes of Karl Marx's Capital* (New York: Monthly Review Press, 2012). Heinrich expone con mayor intensidad las primeras secciones del primer volumen de El Capital en Michael Heinrich, *How to Read Marx's Capital* (New York: Monthly Review Press, 2021).

² ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works* (New York: International Publishers, 1975), vol. 43, 68.

que la cantidad de tiempo dedicado a cada actividad dependía de su dificultad, es decir, de cuánto trabajo era necesario para lograr el efecto deseado. Dadas sus necesidades, aprendió a distribuir su trabajo para sobrevivir.³

Lo mismo que le ocurrió a Crusoe, le ocurre a la sociedad. Toda sociedad debe asignar su trabajo agregado de forma que obtenga las cantidades de productos correspondientes a las diferentes cantidades de sus necesidades. Como comentó Marx: "En la medida en que la sociedad quiere satisfacer sus necesidades, y hacer producir un artículo para este fin, tiene que pagar por él.... Los compra con una cierta cantidad del tiempo de trabajo de que dispone".⁴ Debe asignar cantidades "distintas y cuantitativamente determinadas" de trabajo a la producción de bienes y servicios de consumo directo (Departamento II) y una cantidad de trabajo igualmente determinada a la producción y reproducción de medios de producción (Departamento I).

Para garantizar la reproducción de una sociedad determinada, debe haber suficiente mano de obra disponible para la reproducción de los productores -tanto directa como indirectamente (por ejemplo, en los Departamentos II y I, respectivamente)- en función de su nivel actual de necesidades y de la productividad del trabajo. Esto incluye no sólo la mano de obra en los lugares de trabajo organizados, que producen determinados productos materiales y servicios, sino también la mano de obra necesaria asignada al hogar y a la comunidad y a los lugares donde se mantienen la educación y la salud de los trabajadores. Asimismo, toda sociedad debe asignar mano de obra a lo que podemos denominar Departamento III, un sector que produce medios de regulación, y que puede contener instituciones como la policía, la autoridad legal, el aparato ideológico y cultural, etc.

Además del trabajo necesario para mantener a los productores, en toda sociedad de clases es necesaria una cantidad de trabajo de la sociedad si se quiere reproducir a los que gobiernan. Así, el proceso de reproducción requiere la asignación de trabajo no sólo a la producción de artículos de consumo, medios de producción y medios particulares de regulación, sino, en última instancia, a la producción y reproducción de las propias relaciones de producción.

Reproducción de una Sociedad Socialista

Consideremos una sociedad socialista: "una asociación de [individuos] libres, que trabajan con los medios de producción que tienen en común y emplean sus diferentes formas de fuerza de trabajo con plena conciencia de sí mismos como una única fuerza de trabajo social".⁵ Una vez identificadas las diferentes cantidades de necesidades que desea satisfacer, esta sociedad de productores asociados asigna su trabajo, diferente y cuantitativamente determinado, a través de un proceso consciente de planificación. En este sentido, sigue la Regla de Robinson: distribuye su trabajo agregado "de acuerdo con un plan social definido [que] mantiene la proporción correcta entre las diferentes funciones del trabajo y las diversas necesidades de las asociaciones."⁶

La premisa de este proceso de planificación es un conjunto particular de relaciones en el que los productores asociados reconocen su interdependencia y emprenden la actividad productiva sobre esta base. "Se presupone una producción comunal, la comunalidad, como base de la producción". La transparencia y la solidaridad entre los productores, en resumen, subyacen a la "organización del trabajo" en la sociedad socialista con el resultado de que la actividad

³ ↪ Karl Marx, *Capital*, vol. 1 (London: Penguin, 1977), 169–70.

⁴ ↪ Karl Marx, *Capital*, vol. 3 (London: Penguin, 1981), 288.

⁵ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 171.

⁶ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 172.

productiva está conscientemente "determinada por necesidades comunales y propósitos comunales."⁷ La reproducción de la sociedad aquí "se convierte en producción de [productores] libremente asociados y se encuentra bajo su control consciente y planificado."⁸

Para identificar sus necesidades y su capacidad para satisfacerlas, los productores empiezan por las instituciones más

La sociedad socialista asigna directamente su mano de obra en función de sus necesidades tanto de satisfacción inmediata como futura.

cercanas a ellos: los consejos comunales, que identifican los cambios en las necesidades expresadas por los individuos y las comunidades, y los consejos de trabajadores, donde los trabajadores exploran por sí mismos el potencial para satisfacer

las necesidades locales. Estas necesidades y capacidades se transmiten a instancias más amplias y, en última instancia, se consolidan a nivel de la sociedad en su conjunto, donde deben tomarse decisiones que afectan a toda la sociedad. Sobre la base de estas decisiones (que son debatidas por los productores asociados en todos los niveles de la sociedad), la sociedad socialista asigna directamente su mano de obra en función de sus necesidades tanto de satisfacción inmediata como futura.

El motor de este proceso es "la propia necesidad de desarrollo del trabajador", "el desarrollo absoluto de sus potencialidades creativas", "el desarrollo integral del individuo", el desarrollo de lo que Marx llamó seres humanos

La sociedad socialista está "basada en el desarrollo universal de los individuos y en la subordinación de su productividad comunal y social como su riqueza social."

"ricos".⁹ Este objetivo se entiende como indivisible: no es coherente con disparidades significativas entre los miembros de la sociedad. En palabras del Manifiesto Comunista, "el libre desarrollo de cada uno es la condición para el libre desarrollo de todos".¹⁰ En consecuencia, dada la premisa de comunalidad y

solidaridad, esta sociedad socialista destina su trabajo a eliminar los déficits heredados de formaciones sociales anteriores. La sociedad socialista, en resumen, está "basada en el desarrollo universal de los individuos y en la subordinación de su productividad comunal y social como su riqueza social."¹¹

La planificación consciente —una mano visible, una mano comunitaria— es la condición para construir una sociedad socialista. Sin embargo, este proceso hace algo más que producir el llamado plan correcto. También produce y reproduce a los propios productores y las relaciones entre ellos. Lo que Marx denominó "práctica revolucionaria" ("el cambio simultáneo de las circunstancias y la actividad humana o autocambio") es fundamental. Toda actividad humana produce dos productos: el cambio en las circunstancias y el cambio en los propios actores. En el caso concreto de las instituciones socialistas, el tiempo de trabajo invertido en reuniones para desarrollar decisiones colectivas no sólo produce soluciones que se basan en el conocimiento de todos los afectados, sino que también es una inversión que desarrolla las capacidades de todos los que toman esas decisiones. Fomenta la solidaridad a escala local, nacional e internacional. Estas instituciones y prácticas, en definitiva, son el núcleo de la regulación de los propios productores (actividad del Departamento III). Son esenciales para la reproducción de la sociedad socialista.¹²

⁷ ↪ Karl Marx, *Grundrisse* (London: Penguin, 1973), 171–72.

⁸ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 172.

⁹ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 772; Marx, *Grundrisse*, 488, 541, 708; Karl Marx, *Critique of the Gotha Programme* in Marx and Engels, *Selected Works*, vol. 2 (Moscow: Foreign Languages Press, 1962), 24.

¹⁰ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 6, 506.

¹¹ ↪ Marx, *Grundrisse*, 158–59.

¹² ↪ On this view of socialist society, see Michael A. Lebowitz, *The Socialist Alternative: Real Human Development* (New York: Monthly Review Press, 2010) and Michael A. Lebowitz, *Between Capitalism and Community* (New York: Monthly Review Press, 2020).

Reproducción de una Sociedad Caracterizada por la Producción de Mercancías

Pero, ¿qué ocurre con una sociedad que no se caracteriza por la comunalidad, una sociedad marcada en su lugar por actores separados y autónomos? La premisa esencial de esta sociedad es la separación de productores independientes.¹³

"Sólo cuando la producción esté sometida al control genuino y previo de la sociedad", señaló Marx, "la sociedad establecerá la conexión entre la cantidad de tiempo de trabajo social aplicado a la producción de artículos particulares, y la escala de la necesidad social que debe ser satisfecha por éstos."

En lugar de una comunidad de productores, existe un conjunto de propietarios autónomos que dependen para satisfacer sus necesidades de la actividad productiva de otros propietarios. Existe una "dependencia total de los productores entre sí", pero la suya es una "conexión de personas mutuamente indiferentes". En efecto, "su interconexión mutua aparece aquí como algo ajeno a

ellos, autónomo, como una cosa". Empero, si estos "individuos indiferentes entre sí" no comprenden su conexión, ¿cómo hace esta sociedad para asignar sus "cantidades diferentes y cuantitativamente determinadas del trabajo agregado de la sociedad" para satisfacer sus "cantidades diferentes de necesidades"?¹⁴

Obviamente, una sociedad así no utiliza la Regla de Robinson: no puede asignar directamente su trabajo agregado de acuerdo con la distribución de sus necesidades. "Sólo cuando la producción esté sometida al control genuino y previo de la sociedad", señaló Marx, "la sociedad establecerá la conexión entre la cantidad de tiempo de trabajo social aplicado a la producción de artículos particulares, y la escala de la necesidad social que debe ser satisfecha por éstos."¹⁵ Aunque la aplicación de la Regla de Robinson no sea posible, su función permanece. Como comentó Marx, esas relaciones simples y transparentes establecidas para Robinson Crusoe "contienen todos los determinantes esenciales del valor".¹⁶ En particular, permanece la "necesidad de la distribución del trabajo social en proporciones específicas".

La ley necesaria de la asignación proporcional del trabajo agregado, insistió Marx, "ciertamente no es abolida por la

"La forma en que esta distribución proporcional del trabajo se afirma en un estado de sociedad en el que la interconexión del trabajo social se expresa como el intercambio privado de los productos individuales del trabajo, es precisamente el valor de cambio de estos productos."

forma específica de producción social". Sólo cambia la forma de esa ley. Como escribió Marx a Ludwig Kugelmann, "lo único que puede cambiar, bajo condiciones históricamente diferentes, es la forma en que esas leyes se afirman". En la sociedad productora de mercancías, la forma que adopta esta ley necesaria es la ley del valor. "La forma en que esta distribución

proporcional del trabajo se afirma en un estado de sociedad en el que la interconexión del trabajo social se expresa como el intercambio privado de los productos individuales del trabajo, es precisamente el valor de cambio de estos productos."¹⁷

Sin embargo, dado que la asignación del trabajo de la sociedad incrustado en las mercancías está "mediada a través de la compra y venta de los productos de las diferentes ramas de la industria" (en lugar de a través de un "control genuino y previo" por parte de la sociedad), el efecto inmediato del mercado es un "abigarrado patrón de distribución de los

¹³ ↪ Discussion of the individual commodity producer applies as well to collective or group commodity producers (as in the case of cooperatives).

¹⁴ ↪ Marx, *Grundrisse*, 156–58.

¹⁵ ↪ Marx, *Capital*, vol. 3, 288–89.

¹⁶ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 170.

¹⁷ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 43, 68.

productores y sus medios de producción".¹⁸ Empero, este aparente caos pone en marcha un proceso por el que tenderá a surgir la necesaria asignación del trabajo. En la simple producción de mercancías, algunos productores recibirán ingresos muy por encima del coste de producción; otros recibirán ingresos muy por debajo. Suponiendo que sea posible, los productores desplazarán su actividad, es decir, mostrarán una tendencia a entrar y salir. En consecuencia, tenderá a surgir un equilibrio en el que ya no habrá motivos para que los productores individuales de productos básicos se desplacen. A través de tales movimientos, los diversos tipos de trabajo "se reducen continuamente a las proporciones cuantitativas en que la sociedad los requiere".

En suma, aunque "el juego del capricho y del azar" hace que la asignación del trabajo no se corresponda inmediatamente con la distribución de las necesidades expresada en la compra de mercancías, "las distintas esferas de la producción tienden constantemente al equilibrio".¹⁹ A través de la ley del valor, el trabajo se asigna en las proporciones necesarias en la sociedad productora de mercancías. Del mismo modo que "la ley de la gravedad se impone", vemos que "en medio de las relaciones de intercambio accidentales y siempre fluctuantes entre los productos, el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirlos se impone como una ley reguladora de la naturaleza".²⁰ Hay una "tendencia constante por parte de las diversas esferas de la producción hacia el equilibrio" precisamente porque "la ley del valor de las mercancías determina en última instancia cuánto de su tiempo de trabajo disponible puede gastar la sociedad en cada clase de mercancía".²¹

¿Puede alcanzarse en la realidad ese equilibrio en el que el trabajo se destina a satisfacer las necesidades de la sociedad? Si pensamos en una sociedad caracterizada por la simple producción de mercancías, el equilibrio se produce cuando todos los productores de mercancías reciben el equivalente del trabajo contenido en sus mercancías. En realidad, sin embargo, existen importantes barreras a la salida y a la entrada: las habilidades y capacidades particulares que poseen los productores individuales no se trasladarán fácilmente a la producción de mercancías diferentes. En efecto, este proceso puede tardar una generación en producirse, en cuyo caso los productores de algunas esferas parecerán privilegiados durante largos periodos.

En el caso de la producción capitalista de mercancías —el objeto de El Capital— el capitalista individual "obedece a la ley inmanente, y por tanto al imperativo moral, del capital de producir la mayor cantidad posible de plusvalía".²² En consecuencia, hay una "distribución proporcional continuamente cambiante del capital social total entre las diversas esferas de producción... continua inmigración y emigración de capitales".²³ El equilibrio se produce aquí cuando todos los productores obtienen una tasa de ganancia igual sobre su capital adelantado para medios de producción y fuerza de trabajo. Esta tendencia "tiene el efecto de distribuir la masa total de tiempo de trabajo social entre las diversas esferas de producción según la necesidad social".²⁴ Sin embargo, aquí también hay un obstáculo para la realización del equilibrio: la existencia de capital fijo incrustado en esferas particulares no permite una salida y entrada fáciles.

¹⁸ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 476. It is important to keep in mind the distinction between the aggregate labour in commodities and the aggregate labour in society as a whole.

¹⁹ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 476.

²⁰ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 168.

²¹ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 476.

²² ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 1051.

²³ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 1051.

²⁴ ↪ Karl Marx, *Theories of Surplus Value, Part II* (Moscow: Progress Publishers, 1968), 209.

No obstante, para Marx, la ley del valor (el proceso por el que el trabajo se asigna en las proporciones necesarias en el capitalismo) funciona más suavemente a medida que se desarrolla el capitalismo. El "libre movimiento del capital entre estas diversas esferas de producción como otros tantos campos de inversión disponibles" tiene como condición el desarrollo del sistema crediticio y bancario. Sólo como capital-dinero el capital "posee realmente la forma en la que se distribuye como elemento común entre estas diversas esferas, entre la clase capitalista, muy independientemente de su aplicación particular, de acuerdo con los requisitos de producción de cada esfera particular".²⁵ En su forma-dinero, el capital se abstrae de los empleos particulares. Sólo en el capital-dinero, en el mercado-dinero, desaparecen todas las distinciones en cuanto a la calidad del capital: "Todas las formas particulares del capital, derivadas de su inversión en esferas particulares de la producción o de la circulación, desaparecen aquí. Existe aquí en la forma indiferenciada y autoidéntica del valor independiente, del dinero".²⁶

La homologación de las tasas de ganancia "presupone el desarrollo del sistema crediticio, que concentra conjuntamente la masa inorgánica de capital social disponible frente al capitalista individual".²⁷ Es decir, presupone la dominación del capital financiero: los banqueros "se convierten en los directores generales del capital dinero", que aparece ahora como "una masa concentrada y organizada, puesta bajo el control de los banqueros como representantes del capital social de una manera muy diferente a la producción real".²⁸

La Autocrítica de Marx

No hay mejor manera de entender la teoría del valor de Marx que ver cómo respondió a los críticos de *El Capital*. Con respecto a una crítica en particular, Marx comentó a Kugelman en julio de 1868 que la necesidad de demostrar la ley del valor revela "una completa ignorancia tanto del tema en discusión como del método de la ciencia." Todo niño, continuaba Marx aquí, sabe que "las cantidades de productos correspondientes a las diferentes cantidades de necesidades exigen cantidades diferentes y cuantitativamente determinadas del trabajo agregado de la sociedad." ¿Cómo es posible que el crítico no vea que "¡es evidente que esta necesidad de la distribución del trabajo social en proporciones específicas no es abolida por la forma específica de la producción social!"²⁹ Del mismo modo, respondiendo a la objeción de Eugen Dühring a su discusión sobre el valor, Marx escribió a Federico Engels en enero de 1868 que "en realidad, ninguna forma de sociedad puede impedir que el tiempo de trabajo a disposición de la sociedad regule la producción de UN MODO U OTRO."³⁰ Esa era la cuestión: en una sociedad productora de mercancías, ¿de qué otra forma podría asignarse el trabajo, si no es a través del mercado?

Aunque Marx fue más claro en estas cartas sobre este punto que en *El Capital*, allí fue transparente en su crítica de la economía política clásica sobre el valor y el dinero. A diferencia de los economistas vulgares, que no iban más allá de la superficie,³¹ los economistas clásicos (lo cual les honra) habían intentado "captar la conexión interna en contraste con la multiplicidad de formas externas". Pero tomaron esas formas internas "como premisas dadas" y "no estaban interesados en elaborar cómo surgen esas diversas formas". Los economistas clásicos empezaron explicando el valor relativo por la cantidad de trabajo -tiempo, pero "ni una sola vez se plantearon la cuestión de por qué este contenido ha asumido esa

²⁵ ↪ Marx, *Capital*, vol. 3, 491.

²⁶ ↪ Marx, *Capital*, vol. 3, 490. We are describing here so-call

²⁷ ↪ Marx, *Capital*, vol. 3, 298.

²⁸ ↪ Marx, *Capital*, vol. 3, 528, 491.

²⁹ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 42, 515.

³⁰ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 42, 515.

³¹ ↪ Karl Marx, *Theories of Surplus Value*, Part III (Moscow: Progress Pub

forma particular, es decir, por qué el trabajo se expresa en valor, y por qué la medida del trabajo por su duración se expresa en el valor del producto.³² Su análisis, en resumen, empezaba por la mitad.

Este enfoque clásico caracterizó el pensamiento inicial del propio Marx. Es importante reconocer que la crítica de Marx era una autocrítica, una crítica de puntos de vista que él mismo había aceptado anteriormente. En 1847, Marx declaró que "la teoría de los valores de [David] Ricardo es la interpretación científica de la vida económica real".³³ En Los principios de la economía política, Ricardo había argumentado que "el valor de una mercancía... depende de la cantidad relativa de trabajo que es necesaria para su producción". Con esto, se refería "no sólo al trabajo aplicado inmediatamente a las mercancías", sino también al trabajo "otorgado a los implementos, herramientas y edificios con los que se asiste a dicho trabajo". En consecuencia, los valores relativos de las distintas mercancías se determinaban por "la cantidad total de trabajo necesario para manufacturarlas y llevarlas al mercado". Esta era "la regla que determina las cantidades respectivas de mercancías que se darán a cambio unas de otras".³⁴

Marx siguió a Ricardo en sus primeros trabajos. "Las fluctuaciones de la oferta y la demanda", escribió Marx en El trabajo asalariado y El capital, "devuelven continuamente el precio de una mercancía al coste de producción" (es decir, a su "precio natural"). Esta era la teoría del valor de Ricardo: la "determinación del precio por el coste de producción equivale a la determinación del precio por el tiempo de trabajo necesario para la manufactura de una mercancía". Además, esta regla se aplicaba también a la determinación de los salarios, que estaban "determinados por el coste de producción, por el tiempo de trabajo necesario para producir esta mercancía-trabajo".³⁵ Lo mismo se decía en el Manifiesto Comunista de 1848: "el precio de una mercancía, y por tanto también del trabajo, es igual a su coste de producción".³⁶

En la década de 1850, sin embargo, Marx comenzó a desarrollar una nueva comprensión. En los cuadernos escritos en 1857-58, que constituyen los Grundrisse, comenzó su crítica de la economía política clásica. Marx concluyó los

Marx concluyó los Grundrisse anunciando que el punto de partida del análisis tenía que ser no el valor (como empezó Ricardo), sino la mercancía, que "aparece como unidad de dos aspectos": el valor de uso y el valor de cambio.

Grundrisse anunciando que el punto de partida del análisis tenía que ser no el valor (como empezó Ricardo), sino la mercancía, que "aparece como unidad de dos aspectos": el valor de uso y el valor de cambio.³⁷ La mercancía y, en particular, su doble aspecto es el punto de partida de su crítica y la forma en que comienza tanto su Contribución a la crítica de la economía política (1859) como El

capital.³⁸

³² ↩ Marx, *Capital*, vol. 1, 173–74.

³³ ↩ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 6, 121, 123–24.

³⁴ ↩ David Ricardo, *The Principles of Political Economy and Taxation* (Homewood: Richard D. Irwin, Inc., 1963), 5–6, 12–13, 42.

³⁵ ↩ Karl Marx, *Wage Labour and Capital* in Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 9, 208–9.

³⁶ ↩ ↩ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 6, 491. Aquí, Marx aceptó la simetría de Ricardo en la producción de sombreros y hombres, y continuó manteniendo esa posición en El Capital. Para una crítica, véase Lebowitz, "The Burden of Classical Political Economy" in Lebowitz, *Between Capitalism and Community*, chapter 6.

³⁷ ↩ Marx, *Grundrisse*, 881.

³⁸ ↩ En el momento de escribir El Capital, no obstante, Marx había pasado a identificar esa doble naturaleza de la mercancía como valor de uso y valor y explicó que el valor de cambio no es más que la forma necesaria que adopta el valor.

Los Mejores Puntos de El Capital

La ley del valor como "ley reguladora de la naturaleza" no fue uno de los mejores puntos de El Capital, ni uno de los

"Por lo que se refiere al valor en general, la economía política clásica no distingue en ninguna parte, explícitamente y con una conciencia clara, entre el trabajo tal como aparece en el valor de un producto, y el mismo trabajo tal como aparece en el valor de uso del producto".

"elementos fundamentalmente nuevos del libro". Después de todo, si la ley del valor es la tendencia de los precios de mercado a acercarse a un equilibrio de la misma manera que "la ley de la gravedad se impone a sí misma", entonces esta "ley reguladora de la naturaleza" ya estaba presente en

Ricardo.

Más bien, lo que Marx argumentó en El Capital es que la economía política clásica no entendía el valor. "Por lo que se refiere al valor en general, la economía política clásica no distingue, de hecho, en ninguna parte, explícitamente y con una conciencia clara, entre el trabajo tal como aparece en el valor de un producto, y el mismo trabajo tal como aparece en el valor de uso del producto".³⁹ Pero esa distinción, declaró Marx a Engels en agosto de 1867, ¡es "fundamental para toda comprensión de los HECHOS"! Ese "doble carácter del trabajo", indicó, es uno de los "mejores puntos de mi libro" (y en efecto, el mejor punto del primer volumen de El Capital).⁴⁰

Marx hizo el mismo comentario en la primera edición del primer volumen de El Capital sobre el doble carácter del trabajo en las mercancías: "este aspecto, que soy el primero en haber desarrollado de manera crítica, es el punto de partida del que depende la comprensión de la economía política".⁴¹ Escribiendo de nuevo a Engels en enero de 1868, Marx describió su análisis del doble carácter del trabajo representado en las mercancías como uno de los "tres elementos fundamentalmente nuevos del libro". Todos los economistas anteriores, al no haber tenido esto en cuenta, estaban "obligados a tropezar en todas partes con lo inexplicable". Este es, de hecho, todo el secreto de la concepción crítica".⁴²

El secreto de la concepción crítica, el punto de partida de la comprensión de la economía política, la base de toda comprensión de los hechos: ¿qué hizo tan importante la revelación del doble carácter del trabajo en las mercancías? Muy sencillamente, es el reconocimiento de que el trabajo real, específico, concreto, todas esas horas de trabajo real que se han dedicado a producir una mercancía concreta, en sí mismas no tienen nada que ver con su valor. No se pueden sumar las horas de trabajo del carpintero al trabajo contenido en los medios de producción consumidos y obtener el valor de la mercancía del carpintero. Ese trabajo específico, más bien, ha ido a parar a la producción de una cosa para su uso, lo que también se conoce como valor de uso. Además, no se pueden explicar los valores relativos contando la cantidad de trabajo específico que contienen los distintos valores de uso. Si no distingues claramente entre los dos aspectos del trabajo en la mercancía, no has entendido la crítica de Marx a la economía política clásica.

³⁹ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 173n.

⁴⁰ ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 42, 407.

⁴¹ ↪ Albert Dragstedt, *Value: Studies by Karl Marx* (London: New Park Publications, 1976), 11.

⁴² ↪ Marx and Engels, *Collected Works*, vol. 42, 514.

La Teoría Laboral del Dinero de Marx

"Tenemos que realizar una tarea", anunció Marx, "nunca intentada siquiera por la economía burguesa".⁴³ Esa tarea consistía en desarrollar su teoría del dinero —en particular, revelar que el dinero es el representante social del trabajo agregado en mercancías. Para ello, Marx demostró que (1) el concepto de dinero está latente en el concepto de mercancía y (2) que el dinero representa el trabajo abstracto en una mercancía y que la manifestación de este último, su única manifestación, es el precio de la mercancía.

Si la suma de las horas de trabajo concreto para producir una mercancía no revela su valor, ¿qué lo hace? Nada, si se trata de una sola mercancía. "Podemos retorcer y girar una sola mercancía como queramos; sigue siendo imposible captarla como una cosa que posee valor".⁴⁴ Sólo podemos aproximarnos al valor de una mercancía considerándola en una relación. La forma más simple (pero no desarrollada) de esta relación es como valor de cambio: el valor de la mercancía A es igual a x unidades de la mercancía B, donde B es un valor de uso. Siempre conocimos A como un valor de uso, pero ahora conocemos el valor de A a partir de su equivalente en B. (Si lo invirtiéramos, diríamos que el valor de B es igual a $1/x$ unidades de A, y aquí A es el equivalente). La segunda mercancía, el equivalente, es un espejo del valor de la primera mercancía. A través de esta relación social podemos entender la mercancía como algo que posee valor.

Una vez establecido que el valor de una mercancía se revela a través de su equivalente, Marx procede lógicamente paso a paso a establecer la existencia de una mercancía que sirve como equivalente para todas las mercancías, es decir, es la forma general del valor. De ahí a revelar la forma monetaria del valor hay un minipaso: el dinero como equivalente universal, el dinero como representante del valor.⁴⁵ En resumen, una vez que empezamos a analizar una sociedad de intercambio de mercancías, nos vemos abocados al concepto de dinero. Esto es lo que Marx identifica como su tarea: "Tenemos que mostrar el origen de esta forma de dinero, tenemos que trazar el desarrollo de esta expresión de la relación de valor de las mercancías desde el esbozo más simple, casi imperceptible, hasta la deslumbrante forma de dinero. Cuando esto se haya hecho, el misterio del dinero desaparecerá inmediatamente".⁴⁶ Pero esto era un libro cerrado para los economistas clásicos; "Ricardo", comentó Marx años más tarde, "en realidad sólo se consternó con el trabajo como medida de la magnitud-valor y, por lo tanto, no encontró ninguna conexión entre su teoría del valor y la esencia del dinero."⁴⁷

Pero, ¿qué es el dinero? Para entender el dinero, tenemos que volver al doble carácter del trabajo en las mercancías, ese punto del que depende la comprensión de la economía política. Sabemos que el trabajo concreto y específico produce

"la forma completa o total de aparición del trabajo humano está constituida por la totalidad de sus formas particulares de aparición".

valores de uso específicos. En la medida en que el trabajo es concreto, no podemos comparar mercancías que contienen diferentes calidades de trabajo. Pero podemos compararlas si nos abstraemos de sus especificidades, es decir, si las consideramos como conteniendo trabajo en general, trabajo abstracto, "trabajo humano igual, el gasto de idéntica fuerza de trabajo humano".⁴⁸ El trabajo agregado de la sociedad es un compuesto de muchos "modos diferentes de trabajo humano": "la

⁴³ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 139.

⁴⁴ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 138.

⁴⁵ ↪ En la economía política clásica y en la época de Marx, el oro era la mercancía-dinero; sin embargo, la teoría del dinero de Marx sólo requiere la aceptación social como equivalente universal.

⁴⁶ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 139.

⁴⁷ ↪ Karl Marx, "Marginal Notes on Adolph Wagner's *Lehrbuch der Politischen Oekonomie*" in Dragstedt, *Value*, 204.

⁴⁸ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 129.

forma completa o total de aparición del trabajo humano está constituida por la totalidad de sus formas particulares de aparición".⁴⁹ Esa "masa homogénea de fuerza de trabajo humano", ese trabajo universal, uniforme, abstracto, social en general, "trabajo humano puro y simple", entra en cada mercancía.⁵⁰

Pensemos en el trabajo agregado de las mercancías como en el llamado trabajo gelatinoso, compuesto por una serie de unidades idénticas y homogéneas. Una cierta cantidad de este trabajo gelatinoso se destina a cada mercancía. El valor de una mercancía viene determinado por la cantidad de este trabajo gelatinoso -la cantidad de trabajo homogéneo, universal y abstracto, esa "sustancia social" común- que contiene. Obviamente, no podemos sumar el trabajo gelatinoso de forma simple, como podríamos intentar con el trabajo concreto. Entonces, ¿cómo podemos ver el valor de una mercancía? Ya hemos respondido a esta pregunta. El valor de una mercancía (es decir, el trabajo homogéneo, general y abstracto de la mercancía) está representado por la cantidad de dinero, que es su equivalente. En efecto, la única forma en que puede manifestarse el valor de las mercancías es la forma-dinero.

Toda sociedad obtiene las cantidades de productos correspondientes a las distintas cantidades de sus necesidades dedicando a su producción una parte del tiempo de trabajo disponible. Como se ha señalado anteriormente, "en la medida en que la sociedad quiere satisfacer sus necesidades, y hacer producir un artículo con este fin, tiene que pagar por él...[y] los compra con una determinada cantidad del tiempo de trabajo de que dispone".⁵¹ ¿Cómo satisfacemos nuestras necesidades dentro del capitalismo? Las compramos con el representante del trabajo social total en mercancías: el dinero.

Desconocimiento tanto del tema en discusión como del método científico

Como escribe Michael Heinrich, "muchos marxistas tienen dificultades para comprender el análisis de Marx". Al igual que los economistas burgueses, "intentan desarrollar una teoría del valor sin referencia al dinero".⁵² Sin embargo, es un poco difícil entender por qué, dadas las críticas de Marx a la economía política clásica sobre este mismo punto.

Marx emprendió su tarea de "mostrar el origen de esta forma de dinero" y resolver "el misterio del dinero", una tarea "jamás intentada siquiera por la economía burguesa". Necesitamos comprender la naturaleza del dinero, y cómo pasamos del valor directamente al dinero.

Ricardo, comentaba Marx, no había comprendido "ni siquiera planteado como problema" la "conexión entre el valor, su medida inmanente -es decir, el tiempo de trabajo- y la necesidad de una medida externa de los valores de las mercancías". Ricardo no examinó el trabajo abstracto, el trabajo que "se manifiesta en los valores de cambio: la naturaleza de este trabajo". De aquí que no comprenda la

conexión de este trabajo con el dinero ni que deba asumir la forma de dinero".⁵³

Por eso Marx emprendió su tarea de "mostrar el origen de esta forma de dinero" y resolver "el misterio del dinero", una tarea "jamás intentada siquiera por la economía burguesa". Necesitamos comprender la naturaleza del dinero, y cómo pasamos del valor directamente al dinero. Como explicó en el capítulo 10 del tercer volumen de El Capital:

⁴⁹ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 157.

⁵⁰ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 129.

⁵¹ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 288.

⁵² ↪ Heinrich, *An Introduction to the Three Volumes of Karl Marx's Capital*, 57, 63–64.

⁵³ ↪ Marx, *Theories of Surplus Value*, Part II, 164, 202.

Al tratar del dinero, hemos partido de la base de que las mercancías se venden a su valor; no había razón alguna para considerar precios que difirieran de los valores, ya que nos interesaban simplemente los cambios de forma que experimentan las mercancías cuando se convierten en dinero y vuelven a transformarse de dinero en mercancías. En el momento en que una mercancía se vende de alguna manera y se compra una nueva mercancía con el producto de la venta, tenemos ante nosotros la metamorfosis completa, y es completamente irrelevante si el precio de la mercancía está por encima o por debajo de su valor. El valor de la mercancía sigue siendo importante como base, ya que cualquier comprensión racional del dinero tiene que partir de este fundamento, y el precio, en su concepto general, es simplemente el valor en forma de dinero.⁵⁴

Para comprender por qué Marx consideró esencial resolver el misterio del dinero, ayuda entender su método de

Marx analizó la mercancía y descubrió que contenía latente en su interior el concepto de dinero, la forma independiente del valor, y que la mercancía se diferenciaba en mercancías y dinero. Además, considerando esa relación de mercancías y dinero desde todos los puntos de vista, Marx descubrió el concepto de capital.

derivación dialéctica. Al igual que G. W. F. Hegel, al examinar determinados conceptos, descubrió que contenían implícitamente un segundo término; procedió entonces a considerar la unidad de los dos conceptos, trascendiendo así la unilateralidad de cada uno y avanzando hacia conceptos más ricos. De este modo, Marx analizó la mercancía y descubrió que contenía latente en su interior el concepto de dinero, la forma independiente del valor, y que la mercancía

se diferenciaba en mercancías y dinero. Además, considerando esa relación de mercancías y dinero desde todos los puntos de vista, Marx descubrió el concepto de capital.⁵⁵

El concepto de capital, en resumen, no cae del cielo. Está marcado por las categorías precedentes. Puesto que el dinero es el representante del trabajo abstracto, del trabajo agregado homogéneo de la sociedad, el capital debe entenderse como una acumulación de trabajo homogéneo y abstracto. Al entender el dinero como latente en las mercancías, rechazamos la imagen del dinero yuxtapuesto externamente a las mercancías, como en la economía política clásica, y por tanto reconocemos que el trabajo abstracto está siempre presente en el concepto de capital.

Empero, todas las acumulaciones de trabajo abstracto no son capital. Para que correspondan al concepto de capital, deben estar impulsadas por el ímpetu de crecer y deben tener valor autoexpansivo (es decir, M-C-M'). ¿Cómo es posible, sin embargo, en el supuesto de intercambio de equivalentes? ¿De dónde procede el valor adicional, la plusvalía? Las dos preguntas expresan lo mismo: en un caso, en forma de trabajo objetivado; en el otro, en forma de trabajo vivo, fluido.⁵⁶

La respuesta a ambas es que, con la disponibilidad de la fuerza de trabajo como mercancía, el capital puede ahora

asegurarse trabajo adicional (abstracto). Esto no se debe a alguna cualidad oculta de la fuerza de trabajo, sino a que, al comprar fuerza de trabajo, el capital se encuentra ahora en una relación de "supremacía y subordinación" con respecto a los trabajadores, una relación que conlleva la "compulsión a realizar trabajo excedente".

asegurarse trabajo adicional (abstracto). Esto no se debe a alguna cualidad oculta de la fuerza de trabajo, sino a que, al comprar fuerza de trabajo, el capital se encuentra ahora en una relación de "supremacía y subordinación" con respecto a los trabajadores, una

⁵⁴ ↪ Marx, *Capital*, vol. 3, 294–95.

⁵⁵ ↪ Véase el debate sobre la derivación del capital en Michael A. Lebowitz, *Beyond Capital: Marx's Political Economy of the Working Class* (New York: Palgrave Macmillan, 2003), 55–60.

⁵⁶ ↪ "La tasa de plusvalía es, pues, una expresión exacta del grado de explotación de la fuerza de trabajo por el capital, o del trabajador por el capitalista." Marx, *Capital*, vol. 1, 326.

relación que conlleva la "compulsión a realizar trabajo excedente".⁵⁷ Esa compulsión, inherente a las relaciones capitalistas de producción, es la fuente del crecimiento del capital.

Consideremos la plusvalía absoluta centrándonos en el "trabajo vivo y fluido". El valor de la fuerza de trabajo, o trabajo necesario, en un momento dado representa la parte del trabajo social agregado que se destina a los trabajadores. El resto del trabajo social es captado por los capitalistas. Cuando el capital utiliza su poder para aumentar la duración o la intensidad de la jornada laboral, el trabajo social total aumenta; suponiendo que el trabajo necesario permanezca constante, el capital es el único beneficiario. La relación entre el trabajo excedente y el trabajo necesario -la tasa de explotación- aumenta.

Otra posibilidad es aumentar la productividad del trabajo. Para producir la misma cantidad de valores de uso, se necesita menos trabajo total. Por consiguiente, el aumento de la productividad conlleva la posibilidad de reducir la jornada laboral (posibilidad que no se da en el capitalismo). Si, por el contrario, el trabajo social agregado permanece constante, ¿quién sería el beneficiario de ese aumento de la productividad? Suponiendo que la clase obrera esté atomizada y el capital sea capaz de dividir suficientemente a los trabajadores, el capital obtiene una plusvalía relativa porque el trabajo necesario disminuye. Alternativamente, en la medida en que los trabajadores estén suficientemente organizados como clase, se beneficiarán de los aumentos de productividad con un aumento de los salarios reales al caer el valor de las mercancías. En *El Capital*, esta segunda opción está esencialmente excluida porque, siguiendo a los economistas clásicos, Marx asumió que la norma de necesidad está dada y es fija.⁵⁸

En síntesis, necesitamos entender el dinero si queremos entender el capital, y para ello necesitamos comprender el doble carácter del trabajo que se emplea en una mercancía. Desgraciadamente, muchos marxistas no captan la distinción "entre el trabajo tal como aparece en el valor de un producto, y el mismo trabajo tal como aparece en el valor de uso del producto" - la distinción que Marx consideraba "fundamental para toda comprensión de los HECHOS". Como resultado, ofrecen una "teoría del valor sin referencia al dinero", lo que Heinrich llama "teorías premonetarias del valor", que yo considero teorías premarxianas del valor o teorías ricardianas del valor.⁵⁹

Los marxistas ricardianos no comprenden la lógica de Marx, o cómo Marx pasa lógicamente de lo abstracto a lo concreto. El problema es particularmente evidente cuando se trata del llamado problema de la transformación. Lo que no comprenden quienes intentan calcular la transformación de los valores en precios de producción es que, en lugar de transformar los valores realmente existentes, los precios de producción son simplemente un desarrollo lógico más del valor.⁶⁰ El verdadero movimiento es el que va de los precios de mercado a los precios de equilibrio, es decir, a los precios de producción. Como hemos visto, así es como la ley del valor asigna el trabajo agregado en mercancías, de forma similar a la ley de la gravedad. El fracaso de estos marxistas para distinguir entre lo lógico y lo real demuestra su "completa ignorancia tanto del tema en discusión como del método de la ciencia."

⁵⁷ ↪ Marx, *Capital*, vol. 1, 1026–27.

⁵⁸ ↪ See Lebowitz, *Between Capitalism and Community*, chapter 7.

⁵⁹ ↪ Heinrich, *An Introduction to the Three Volumes of Karl Marx's Capital*, 57, 63–64.

⁶⁰ ↪ Como indica Heinrich, la transformación de los valores "representa un avance conceptual de la forma-determinación de la mercancía". Heinrich, *An Introduction to the Three Volumes of Karl Marx's Capital*, 148–49.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- John Bellamy Foster: [La Crítica Abierta de Marx](#)
- John Bellamy Foster: [Marxismo y Ecología: Fuentes Comunes de una Gran Transición](#)
- John Bellamy Foster: [La Naturaleza Como un Modo de Acumulación](#)
- John Bellamy Foster: [Marx, el Valor y la Naturaleza](#)
- John Bellamy Foster: [Marxismo y la Dialéctica de la Ecología](#)

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca de los autores: Michael A. Lebowitz** fue profesor de Economía en la Universidad Simon Fraser de Vancouver hasta su fallecimiento el 19 de abril de 2023. Para más información sobre su vida y obra, véanse las "Notas de los editores", Monthly Review, julio-agosto de 2023.



❖ **Acerca de este trabajo:** Este trabajo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en septiembre de 2023. Esta entrevista fue traducida al chino y publicada en Estudios sobre el Socialismo Mundial (Academia China de Ciencias Sociales) en abril de 2023.

❖ **Cite este trabajo como:** Michael A. Lebowitz: Lo que Todo Niño Debe Saber sobre la Teoría del Valor de Marx — La Alianza Global Jus Semper, febrero de 2024. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Teoría económica, Marxismo, Economía política, Lugares: Global.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2024. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org